

Resumen nacional de sequía para 23 junio, 2026

Resumen

La tormenta tropical Arthur se formó brevemente cerca de la costa central de Texas el 17 de junio, horas antes de desplazarse tierra adentro cerca de Galveston. Sin embargo, un sistema de baja presión precursor provocó fuertes lluvias en partes del sur de Texas, seguido de un diluvio de naturaleza postropical que se extendió desde la región central de la costa del Golfo hasta el sureste inferior. Se registraron acumulaciones generalizadas de entre 4 y 8 pulgadas (aprox. 100 a 200 mm) —o más— en todo el sur profundo, con cantidades superiores observadas en varios puntos. Aunque se produjeron inundaciones repentinas y anegamientos en zonas bajas, los impactos generales fueron moderados gracias a la sequía previa que, hasta hace poco, afectaba a la región sur. Más al norte, una serie de frentes fríos provocó chubascos y tormentas eléctricas ocasionales, causando daños localizados por viento y granizo, pero manteniendo reservas de humedad en el suelo favorables para la mayoría de los cultivos de verano del Medio Oeste. Las Grandes Llanuras también recibieron chubascos dispersos, con impactos variables derivados de la sequía persistente en pastizales, praderas y cultivos de verano. Mientras tanto, la cosecha de trigo de invierno en las Grandes Llanuras avanzó rápidamente entre los chubascos, ya que el cultivo afectado por la sequía maduró y se secó más rápido de lo habitual. En el oeste de EE. UU. predominó un clima cálido y mayormente seco. Las complicaciones asociadas al calor en el oeste incluyeron una elevada demanda de riego y un riesgo generalizado de incendios forestales. Uno de los incendios más importantes de la región, el incendio Iron cerca de Eureka, Utah, comenzó el 19 de junio y consumió rápidamente más de 37.000 acres de pastizales y matorrales.

Noreste

Las fuertes lluvias en el norte de Nueva Inglaterra siguieron mitigando la sequedad persistente a largo plazo (D0) y la sequía de moderada a grave (D1 a D2). La mejora más notable se registró en Maine; hasta el 23 de junio, la precipitación acumulada en lo que va de mes alcanzó las 4,98 pulgadas en Portland, Maine. También se observó una mejora general de las condiciones de sequía en Virginia Occidental. Sin embargo, más hacia el este, la sequía grave (D2) se intensificó en la zona centro-norte de Maryland, debido a los continuos déficits de precipitación tanto a corto como a largo plazo. Hasta el 23 de junio, se registraron déficits de precipitación superiores a las 5 pulgadas en lo que va de año en varias localidades de Maryland, incluido el aeropuerto BWI.

Sureste

Las fuertes lluvias provocaron una reducción significativa en la extensión e intensidad de la sequía, salvo en gran parte de la península de Florida y en zonas de los estados del Atlántico Medio. Las precipitaciones fueron especialmente intensas en el norte de Florida y en las regiones central y meridional de Alabama y Georgia; muchas localidades registraron más de 8 pulgadas de lluvia durante el periodo de monitoreo de la sequía. Esta notable transición del sur, pasando de condiciones de sequía a un ambiente húmedo, culminó con la interacción de

los remanentes de la tormenta tropical Arthur y un frente estacionario. El 21 de junio, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) informó que, a nivel estatal, la humedad del suelo superficial en las zonas agrícolas presentaba un excedente del 34 % en Alabama y del 33 % en Georgia. No obstante, persistían signos evidentes de sequía en algunas áreas, incluidas partes de Florida, Carolina del Norte y Virginia. De hecho, el USDA señaló el 21 de junio que el 53 % de los pastizales estatales en Carolina del Norte y Virginia se clasificaban en condiciones de "muy malas" a "malas". En esa misma fecha, el 40 % del cultivo de maíz en Carolina del Norte se encontraba en condiciones de "muy malas" a "malas", reflejando el impacto tanto de la sequía como de los periodos de calor extremo. En el sur de Florida, la persistencia de problemas hidrológicos —como humedales inusualmente secos que propiciaron incendios forestales— se vio reflejada en focos de sequía extrema (D3), a pesar de la presencia de tormentas eléctricas dispersas. Asimismo, el nivel del agua en el lago Okeechobee se situaba en 9,70 pies el 21 de junio, lo que suponía un descenso de 0,23 pies respecto al mes anterior.

Sur

Las fuertes lluvias asociadas a la interacción de frentes con humedad tropical —incluida la tormenta tropical Arthur— aliviaron la sequía pero provocaron inundaciones locales. De hecho, tras el último episodio de precipitaciones intensas, las regiones de la costa occidental y central del Golfo quedaron prácticamente libres de sequía; se observó una mejora generalizada de una categoría en una zona que abarca desde el este de Texas hasta el centro y sur de Alabama, así como el norte de Arkansas y el oeste de Tennessee. Para el 21 de junio, y mientras persistían los episodios de lluvias intensas, la humedad del suelo superficial en las zonas agrícolas de Luisiana había alcanzado un nivel de exceso del 35 %, según el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. Los focos de sequía más significativos que aún persistían en la región se localizaban en partes de Arkansas y sus alrededores, así como en la mitad noroeste de Oklahoma.

Medio Oeste

Lluvias intensas afectaron algunas de las zonas del bajo Medio Oeste que aún sufrían sequía, mitigando las condiciones de sequía moderada a extrema (categorías D1 a D3), especialmente en Kentucky. Por otro lado, la situación en el alto Medio Oeste fue desigual, con mejoras aisladas y deterioros, oscilando la intensidad desde condiciones de sequedad anómala (D0) hasta sequía severa (D2). Entre ambas regiones predominaron condiciones bastante húmedas. El 21 de junio, según el Departamento de Agricultura de los EE. UU. (USDA), la humedad de la capa superficial del suelo a nivel estatal presentaba un excedente del 43 % en Illinois, seguido por un 36 % en Misuri, un 27 % en Indiana y un 26 % en Michigan. En esa misma fecha, el USDA informó que aproximadamente dos tercios de los cultivos de maíz (68 %) y soja (66 %) de Estados Unidos se encontraban en condiciones de buenas a excelentes, lo que reflejaba unas condiciones de cultivo mayoritariamente favorables en el Medio Oeste.

Altas Llanuras

Los estados del este de la región reportaron una mejoría en las condiciones de sequía o bien que estas se mantuvieron sin cambios, salvo algunas excepciones. Episodios de lluvias intensas propiciaron una mejora de una categoría en una franja que abarca el centro de Nebraska y el oeste y centro de Kansas. No obstante, las precipitaciones llegaron demasiado tarde para beneficiar al trigo de invierno y apenas han comenzado a revitalizar los pastizales y zonas de pastoreo afectados por la sequía. Con la cosecha de trigo de invierno ya muy avanzada (40 % completada a nivel nacional al 21 de junio), el 46 % del cultivo se clasificó en condiciones de muy malas a malas. Más de la mitad de la cosecha se calificó en estado de muy malo a malo en Nebraska (83 %), Colorado (63 %) y Kansas (55 %). Al 21 de junio, al menos la mitad de los pastizales y zonas de pastoreo estatales se clasificaron en condiciones de muy malas a malas en Nebraska (73 %), Colorado (63 %) y Wyoming (60 %). A diferencia de las zonas situadas más al este, se observó un agravamiento de la sequía en partes de Colorado y Wyoming.

Oeste

El clima cálido y seco aumentó la demanda de riego y elevó considerablemente el riesgo de incendios forestales. Se observó un agravamiento de la sequía en gran parte de la mitad norte de la región, en un contexto de temperaturas muy superiores a lo normal y crecientes preocupaciones sobre el suministro de agua. No obstante, el abastecimiento hídrico depende en gran medida de cada cuenca y a menudo se ve condicionado por los derechos de agua y otras normativas locales, estatales o regionales. Algunas de las zonas más afectadas por la sequía en el Oeste —incluyendo focos de sequía extrema a excepcional (categorías D3 a D4)— se extendían desde Oregón hasta Wyoming, abarcando hacia el sur partes de los estados de la región de las "Cuatro Esquinas" (Four Corners). Para el 24 de junio, al menos media docena de incendios forestales activos en el Oeste habían consumido más de 10.000 acres de vegetación: tres en Utah, dos en Nevada y uno en Washington. Asimismo, el 21 de junio, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos informó que, a nivel estatal, el estado de los pastizales y zonas de pastoreo se calificaba como "muy malo" o "malo" en el 75 % de los casos en Arizona, el 63 % en Colorado y el 60 % en Wyoming.

Caribe

En Puerto Rico, las condiciones secas a corto plazo provocaron el desarrollo o la expansión de la sequedad (D0) y de la sequía (de D1 a D2), registrándose sequía severa a lo largo y en las proximidades de partes de la costa sur. Los efectos en las zonas de Puerto Rico afectadas por la sequía se están manifestando rápidamente y abarcan diversos sectores, entre ellos la agricultura (estrés en los cultivos) y la hidrología (racionamiento localizado de agua).

Las condiciones de extrema sequedad continuaron afectando a las Islas Vírgenes de los EE. UU.; el agravamiento de la situación y el creciente déficit de precipitaciones propiciaron una degradación a la categoría de Sequía Severa (D2) en todo el archipiélago. Durante la semana

pasada, las islas recibieron una décima de pulgada de lluvia o menos, y solo unos pocos lugares dispersos registraron totales acumulados en junio superiores a una pulgada, incluyendo algunas zonas cercanas a Christiansted y Frederiksted, en St. Croix. La mayoría de las localidades recibieron menos de una pulgada de lluvia en lo que va de junio (hasta el día 23). El aeropuerto King, en St. Thomas, registró solo 0,11 pulgadas en este periodo, y en Windswept Beach, St. John, cayeron apenas 0,02 pulgadas, cifra que amenaza con batir el récord de menor precipitación mensual para un mes de junio (0,15 pulgadas, registrado en 1985). En los últimos 30 días, se observó apenas entre el 5 y el 10 por ciento de la precipitación normal en Christiansted, Montpellier y el aeropuerto H.E. Rohlsen (St. Croix); en Windswept Beach y East End (St. John); y en el aeropuerto King (St. Thomas). Desde el 1 de mayo, Windswept Beach (St. John) registró 1,91 pulgadas de lluvia frente a un promedio normal de 6,08 pulgadas, mientras que los acumulados de 60 días representaron, por lo general, entre el 10 y el 35 por ciento de lo habitual en la mayoría de las localidades. Desde finales de abril, cayeron entre 4,0 y 5,5 pulgadas de lluvia en varios puntos cercanos a Frederiksted (St. Croix), aunque en la mayoría de los sitios los valores oscilaron entre solo 0,6 y 2,8 pulgadas (esta última cifra, de forma localizada). Los acumulados de 90 días no reflejan una sequedad tan extrema, pero solo unos pocos sitios dispersos registraron más de dos tercios de la precipitación normal para el periodo, situándose la mayoría más cerca de la mitad de lo habitual.

Pacífico

En Alaska, se añadió un área de sequedad anómala (D0) en la zona noroeste, asociada a condiciones meteorológicas muy secas desde finales de la primavera. Asimismo, están a punto de desarrollarse condiciones de sequedad más hacia el este, en la región de Yukon Flats (en el interior de Alaska), debido a un riesgo elevado de incendios forestales.

En Hawái ha predominado un tiempo mayormente tranquilo desde principios de junio. Sin embargo, dada la humedad acumulada durante la primavera, aún no han surgido preocupaciones por sequía en el archipiélago.

Koror registró 0,69 pulgadas de lluvia la semana pasada, lo que eleva su total de junio a 4,55 pulgadas hasta la fecha. El Aeropuerto Internacional de Palaos registró una cantidad mayor, 2,20 pulgadas de lluvia, durante la semana pasada. Aunque Koror presenta un déficit de más de 6 pulgadas respecto a lo normal en los últimos 30 días, el periodo anterior de 30 días registró unos niveles aproximadamente 5,5 pulgadas por encima de lo habitual; por tanto, no existe sequedad anómala ni sequía en este momento.

Persistió la sequedad anómala (D0) en Tinian y Saipán, en las Islas Marianas del Norte (NMI), a pesar de un aumento en las precipitaciones. Saipán registró 3,53 pulgadas la semana pasada, pero esto solo elevó el total acumulado en lo que va de junio a 4,54 pulgadas, debido a la sequedad previa. Además, los niveles de precipitación en Saipán se mantienen más de 6 pulgadas por debajo de lo normal en los últimos 60 días. Más al sur, Rota y Guam recibieron 2,53 y 3,22 pulgadas respectivamente; estas cantidades, sumadas a las lluvias anteriores, ayudaron a contener la sequedad. Agat experimentó precipitaciones mucho más intensas que otras localidades, registrando 13,17 pulgadas de lluvia en los últimos 7 días, aunque estos

elevados volúmenes fueron muy localizados.

Se registraron precipitaciones moderadas en la zona occidental de los Estados Federados de Micronesia: 2,79 pulgadas en Yap y 2,40 pulgadas en Woleai. Aunque en ambas localidades los niveles de lluvia de los últimos 30 días se sitúan más de 3 pulgadas por debajo de lo normal, las fuertes precipitaciones previas han dado lugar a totales acumulados superiores a la media en un periodo de 60 días, lo que, por el momento, mantiene a la región libre de condiciones de sequedad anómala.

La semana pasada se registraron fuertes lluvias en partes de la zona central de Micronesia. En Lukunor se observaron 5,76 pulgadas de precipitación, mientras que en Nukuoro cayeron 6,49 pulgadas; esto elevó los totales acumulados en lo que va de junio a 19,35 y 12,33 pulgadas, respectivamente. Más al norte, Chuuk registró solo 1,33 pulgadas la semana pasada, aunque el total acumulado en el mes supera las 10 pulgadas. Hacia el sur, Kapingamarangi reportó una cantidad moderada de 2,31 pulgadas durante la semana, pero las precipitaciones más intensas registradas anteriormente situaron el acumulado mensual en 17,25 pulgadas. Gracias a las lluvias generalizadas que han dejado entre 10 y 20 pulgadas de agua en las últimas 3 o 4 semanas, la sequedad y la sequía se mantienen bajo control por el momento.

Se registraron cantidades variables de precipitación en el este de Micronesia. En Pohnpei se contabilizaron algo menos de 2 pulgadas, mientras que Kosrae recibió 5,74 pulgadas. Estas cifras elevaron los totales acumulados desde principios de junio a 6,12 y 7,47 pulgadas, respectivamente. Aunque en los últimos 30 días la región ha recibido entre 2 y 5 pulgadas menos de lluvia de lo habitual, las precipitaciones anteriores mantienen los totales acumulados de 60 días muy por encima de lo normal. Por el momento no se aprecia sequedad anómala ni sequía, pero será necesario vigilar la situación ante posibles indicios de sequedad incipiente.

En el noreste de las Islas Marshall (RMI), Utirik y Wotje experimentaron un ligero aumento en las precipitaciones durante la semana pasada. Utirik registró 1,54 pulgadas que, sumadas a las décimas de pulgada acumuladas en la primera mitad del mes, elevaron el total mensual a 2,34 pulgadas en junio. Wotje registró 1,36 pulgadas durante la semana y un total de 3,67 pulgadas en lo que va de junio (hasta el día 23). Al analizar un periodo más amplio, los totales acumulados desde marzo se sitúan ligeramente por debajo de las 3 pulgadas; esta cantidad es más que suficiente para mantenerse en línea con los patrones climáticos y satisfacer la demanda de agua, a pesar de los niveles relativamente bajos registrados en las últimas semanas. Por el momento no se han detectado condiciones de sequedad anómala ni sequía, aunque será necesario vigilar la situación ante la persistencia de precipitaciones semanales inferiores a lo normal.

Durante la semana pasada, se registraron precipitaciones de moderadas a intensas en la zona noroeste de las Islas Marshall (RMI). Kwajalein reportó 4,76 pulgadas, mientras que en Ailinglapalap el acumulado semanal aumentó considerablemente hasta alcanzar las 4,21 pulgadas. Esta cantidad fue suficiente para poner fin a la condición de sequedad anómala (D0) de corta duración que se había determinado la semana anterior en Ailinglapalap. Tras esta semana lluviosa, el acumulado de precipitaciones en Kwajalein desde principios de junio alcanzó las 9,80 pulgadas, cifra que supera la cantidad necesaria para satisfacer la demanda;

por consiguiente, no se ha detectado sequedad anómala ni sequía en dicha zona.

Más hacia el sur y el este, se registraron precipitaciones de moderadas a intensas en Jaluit (3,23 pulgadas) y Mili (3,21 pulgadas), mientras que prevalecieron condiciones más secas un poco más al norte, en Majuro (0,84 pulgadas). Los totales acumulados en lo que va de junio alcanzaron las 7,61 pulgadas en Mili y las 6,33 pulgadas en Jaluit; dado que los volúmenes de lluvia desde marzo superan las 40 pulgadas, ambas localidades se mantuvieron libres de condiciones de sequedad o sequía. En la zona centro-oriental de las Islas Marshall (RMI), Majuro ha registrado 4,36 pulgadas de lluvia en lo que va de junio, situándose 4,32 pulgadas por debajo de lo normal para los últimos 30 días. No obstante, los acumulados correspondientes a periodos de 60 días o más se mantienen cercanos a los niveles normales, por lo que actualmente no se considera que Majuro presente sequedad anómala ni sequía.

Al otro lado del ecuador, Pago Pago, en Samoa Americana, ha registrado algo más de 4 pulgadas de lluvia en lo que va de junio (4,14 pulgadas). Los acumulados de los últimos 30 días se sitúan ligeramente por debajo de lo normal (con una anomalía de -1,54 pulgadas), pero las cifras a más largo plazo muestran superávits significativos, incluyendo valores que superan en unas 7,6 pulgadas la media habitual de los últimos 60 días. Actualmente, no se observan condiciones de sequedad ni sequía en Samoa Americana.

Mirando hacia el futuro

El patrón de temperaturas frescas que abarca desde las Llanuras del norte y centro hasta el Noreste comenzará a disiparse durante el fin de semana, a medida que el calor se desplaza hacia el noreste. En los próximos días, las temperaturas de tres dígitos (100 °F o más) se limitarán principalmente a las Altas Llanuras del sur y al suroeste desértico. Sin embargo, hacia el final del fin de semana, las temperaturas podrían alcanzar los 100 °F tan al norte como en la parte superior del Medio Oeste y tan al este como en las Carolinas. Mientras tanto, una masa de aire notablemente más fresca se extenderá por el Oeste. Este periodo de temperaturas frescas en el Oeste vendrá acompañado de chubascos cada vez más frecuentes, especialmente desde el noroeste del Pacífico hasta las Montañas Rocosas del norte, aunque persistirá el tiempo seco en gran parte de California y el suroeste desértico. También predominará el tiempo inestable al este de las Montañas Rocosas, a excepción de las condiciones cálidas y secas en la región occidental de la costa del Golfo. Los totales de precipitación acumulada en cinco días podrían oscilar entre 2 y 4 pulgadas (o más) desde las Llanuras centrales hasta el valle del río Ohio, y entre 1 y 2 pulgadas en partes de Montana y Dakota del Norte.

El pronóstico del NWS para el periodo del 30 de junio al 4 de julio prevé temperaturas inferiores a lo normal en gran parte del oeste, mientras que predominará un clima más cálido de lo habitual desde las Grandes Llanuras hasta la costa del Atlántico. Por otro lado, se esperan precipitaciones cercanas o superiores a lo normal en gran parte del país, lo que contrastará con condiciones más secas de lo habitual en algunas zonas, incluidas la Gran Cuenca y partes del sureste y de la región intermontañosa del oeste.

Brad Rippey, U.S. Department of Agriculture

Richard Tinker, NOAA/NWS/NCEP/CPC